

EN ESTE NÚMERO

- Carta del Párroco.
- Icono de la Misericordia de Taizé.
- Jesús camino del Calvario.
- Charlas cuaresmales.
- "Misericordia" y "Corazón".
- El Papa nos dice.
- Actualidad parroquial.
- Horarios de Semana Santa.
- Horarios.



Basílica Parroquia de Santa Engracia

ZARAGOZA



Zaragoza, 20 de Marzo de 2016

Número 1.804

Carta del Párroco

SEMANA SANTA

Extraña semana la que llamamos Santa. Extraña porque comienza festiva y alegre. Pero se va ensombreciendo —día tras día— hasta perder del todo la luz. Se oscurece desde el corazón de Dios: *Dolido mi Señor por el fracaso de Adán, que mordió muerte en la manzana, otro árbol señaló, de flor humana, que reparase el daño paso a paso.*

Domingo de Ramos. Explosión de entusiasmo ante quien bien merece ser reconocido Mesías. Palmas y hosannas. Pero el último domingo de Israel —de la Alianza antigua— ya está marcado por la sombra del Calvario: *“¡que el Amor redima la condena!” La gracia está en el fondo de la pena, y la salud naciendo de la herida.*

Domingo de Ramos en la Pasión del Señor.

Lunes. Martes. La semana sigue su juego de sombra y luz, de noche y día. No le faltan sus signos: no ha perdido al Mesías. Miércoles. Santos son los tres días. Pero mientras, la Palabra va entrando *en el misterio mismo del pecado.*

Gran jueves. Agoniza la pascua antigua, con plenos derechos aún. Día soleado. Para el amor y el servicio, para la Cena. Atardece regalando eucaristía, sacerdocio. Largo día. Pero anochece para la traición. *Velad, orad...*

Viernes. Altanero dice Pilato: *¿A vuestro rey voy a crucificar?* Rastrero y servil responde el pueblo —respondemos—: *No tenemos más rey que al César.* Tú y yo gritamos —grita la Historia—: *crucificalo.* Cierto que nos repugna; pero no hay alternativa; es el único remedio. La única desesperada esperanza: *crucificalo.*

Y expira Jesús.

El día se hace noche en viernes. Noche de agonía, muerte y sepultura. Noche para Dios. Noche para el hombre: judío o griego, varón o mujer, rico o pobre. Noche para la Historia. Noche de viernes, cuyo sábado no se molestará —para qué— en amanecer.

Sábado todo noche —sobra luz para ver un reinado total de la nada; éxito irremediable del sinsentido— que desem-



boca en una noche que no llega, porque ya está. Soledad. Falta luz, falta vida. Símbolo exacto de la agonía del mundo.

Lúgubre esta larguísima noche. Todo nocturnidad eterna. Fracaso abismal de la Historia. Solo derrota. A la esperanza no le queda ni el nombre.

Sucia noche de dolor y angustia. Victoria de rebeldías y blasfemias, del vacío absoluto de futuro e ilusión. Noche para tres días; para siempre. Túnica del pecado. Densísimo gozo amargo —desamorado, desencantado— de Satanás.

Noche día tras día. Así promete ser. Antidía. Luto perpetuo en la Creación de Adán.

Cómo no. En noche debuta el día primero y octavo: noche para el Día del Sol. Aquella noche de eterna amenaza se rompe todavía de noche. *Qué noche tan dichosa.* Solo Dios vela y actúa.

Va a ser Pascua —lo será para siempre— y la noche se hace día antes del alba. Qué noche tan discreta. Cómo guarda sus secretos. Misterio de alma nueva para el hombre muerto en la noche; para la Historia; para la creación de Adán, muerta en la noche.

Esta es la noche de la que estaba escrito: Será la noche clara como el día, la noche iluminada por mi gozo. Noche radiante, luminosa.

Le vuelve a la noche su silencio manso, su intimidad, su sosiego, su sedante oscuridad. El cosmos se aquieta y descansa. A todo restituye la tumba su simbolismo y sentido. Todo nuevo —Dios recrea—, todo de estreno.

Trastorna Dios la rutina de los tiempos. Cambia valores —era dolor; ahora es fiesta—. Extiende su nueva tierra, su nuevo cielo. Abre en la carne del Hijo puertas de eternidad.

Y así, esta noche santa ahuyenta los pecados, lava las culpas, devuelve la inocencia a los caídos, la alegría a los tristes, expulsa el odio, trae la concordia, doblega a los poderosos.

En silencio —con sigilo— Dios Padre resucita a Cristo.

Silencio y noche vitorean.

Gloria —por fin— al hombre.

JULIÁN L. DIEZ GONZÁLEZ

ICONO DE LA MISERICORDIA DE TAIZÉ

La Hora Santa de esta Cuaresma —lunes 7 de marzo— ha meditado la Misericordia contemplando este icono. Describimos su contenido y su simbolismo.

El personaje principal de esta imagen es Cristo, representado de pie en el centro. Está vestido con una túnica blanca tirando a verde. Su rostro, hermoso y afable —*Misericordiae vultus*—, es lo más significativo de su cuerpo. Con su mano derecha traza la bendición y con la izquierda sostiene el Evangelio con las letras griegas alfa y omega, signo de su señorío sobre nuestra Historia.

Vestido de blanco —como un recién nacido— Jesús aparece como vendrá al final de los tiempos. Está rodeado por una mandorla —el misterio de Dios, que no podemos entender— hecha de capas que producen un movimiento ondulante. Una banda blanca forma su borde: sigue su contorno, pero se separa creando seis círculos. En su interior se desarrolla en seis episodios la parábola del buen samaritano.

En las imágenes que cuentan la parábola, la víctima también está vestida de blanco: Cristo está presente en quienes necesitan nuestra ayuda. En varias imágenes, la posición de la víctima recuerda momentos de la Pasión.

La primera imagen —arriba, a la izquierda— muestra a los dos ladrones golpeando a la víctima. En la segunda —debajo— vemos a la víctima en el suelo; el sacerdote y el levita pasan y oran, dejando a la víctima al borde del camino. Entonces —abajo, a la izquierda—, llega el buen samaritano con su burro, se inclina hacia el hombre y lo levanta. La cuarta imagen —arriba, a la derecha— muestra al samaritano que cura sus heridas. En la quinta aparece la posada: el herido está en cama y el buen samaritano



le atiende. Finalmente, la víctima, el buen samaritano y el posadero están sentados compartiendo una comida.

El buen samaritano va vestido de verde, color que simboliza la presencia del Espíritu. Si ayudamos a los necesitados, el Espíritu Santo nos llena y actúa a través de nosotros.

En la primera imagen podemos ver a tres personas: los dos ladrones que golpean a la víctima. Es una trinidad desfigurada. El hombre, aunque creado a imagen de Dios, no se le asemeja. En la última hay también tres personas. Se sientan alrededor de una mesa en la que hay una copa como en el icono de la Trinidad: se ha restablecido la armonía trinitaria. Una piedad que olvida

al prójimo —la del levita y del sacerdote— es una forma de idolatría. Lo que devuelve a la humanidad la semejanza de Dios es el amor.

Sobre la mandorla y debajo de ella, cuatro ángeles adoran a Dios. Tres de color rojo y uno azul verdoso. Detrás de los ángeles hay dos bandas ondulantes; en ellas se lee: *Cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis* (Mt 25,40).

El icono, creado en Francia, combina el estilo bizantino con elementos de la tradición occidental: el Señor recuerda a los cristos románicos; la composición, con los lazos alrededor de la mandorla, se inspira en el arte de los manuscritos.

Al no ser copia de una imagen tradicional, sino una representación nueva, el icono adquiere especial interés. De la reflexión sobre la parábola surge una imagen que, a través de sus formas y colores, muestra el Evangelio con una nueva frescura.

Jesus camino del Calvario

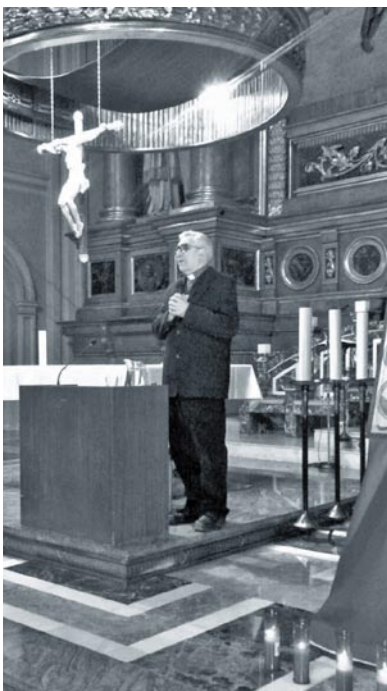
De nuevo la Cofradía nos sorprende con dos gratas noticias: el éxito de su **segundo ensayo solidario** (mil litros de leche); y el impresionante **Viacrucis** por las calles, el Viernes de Dolores.

Un importante sector de nuestra Parroquia vuelve a sentir en sus calles la presencia de nuestra Cofradía.



CHARLAS CUARESMALES

Como prolongando el largo y fecundo servicio a Santa Engracia —fiel apoyo de D. Mariano Mainar—, D. Carlos Parra Aceveda, Párroco de Ntra. Sra. de los Dolores, nos ha hecho obsequio de las Charlas Cuaresmales de este año. Estimamos de veras su delicadeza y entrega; e incluso el esfuerzo físico que ha tenido que emplear. Muchas gracias, D. Carlos. Ésta es su casa.



«MISERIA» Y «CORAZÓN»

Misericordia es una palabra latina muy antigua. Por lo general —dice san Agustín— se llama miseria al propio sufrimiento, mientras que los sufrimientos por los otros se definen como misericordia.

En el griego del Nuevo Testamento, misericordia se dice *eleos*, palabra familiar para nosotros gracias al *Kyrie eleison*, la invocación de la misericordia del Señor. *Eleos* traduce la palabra hebrea *hésed*, que subraya la fidelidad de la misericordia de Dios por cada hombre. Traduce también *rahamim*, que indica una *hésed* cargada de emociones, significando las entrañas del seno materno.

En latín la palabra «misericordia» está compuesta por dos términos: miseria y corazón. La «miseria» expresa la pobreza extrema que pide piedad, la conmisericordia implorada por quien está en grave angustia: una indigencia que amenaza la misma subsistencia de quien la sufre, obligado a existir en los márgenes de la vida humana. El otro término unido al de miseria, es el corazón. La miseria acercada al corazón, de la raíz latina *urere* (significa quemar) es destruida como arrollada por un incendio. El corazón advierte la miseria presente en un hombre, no la juzga, sino que la quema, la destruye. Cuando un corazón se te aproxima sientes su calor, quema tu miseria —lo negativo que te envuelve— y sientes el calor de quien te abraza, de quien te quiere porque no da importancia a tu miseria: ya no está, ha sido quemada. Es el milagro producido por el corazón misericordioso. El «corazón» es el centro más íntimo y verdadero de cada hombre. Es la sede de los afectos: los sentimientos de alegría, de dolor, de amor, de serenidad o de agitación, el impenetrable lugar de las valoraciones, de las elecciones, de la conciencia de cada uno de nosotros.

La unión de los dos términos se convierte en «misericordia»: la mirada amorosa llena de compasión que gratuitamente se inclina sobre la miseria, viene en su ayuda, la anula con su corazón. La misericordia nace, vive, se nutre y se manifiesta entre el perdón y la ternura que te abraza. Indica un corazón humano pronto a intervenir cuando se da cuenta de una indigencia que está provocando la muerte de una vida; e indica también que una miseria que se había apoderado de alguno está terminando, porque será quemada por un corazón que ha reparado en ella.

Es verdad que la misericordia del hombre es limitada, como su corazón; pero la de Dios es infinita. La misericordia cristiana puede encontrarse porque tiene un rostro y un nombre: Jesucristo. En Él la misericordia es el rostro del amor del Padre por cada criatura humana.

Cfr. *Misericordiosos como el Padre*, 149-151

El Papa nos dice...

Fue Jesús quien les dijo a sus apóstoles: «Aquellos a quienes perdonéis los pecados, serán perdonados; aquellos a quienes no se los perdonéis, no serán perdonados». Así pues, los apóstoles y sus sucesores —los obispos y los sacerdotes que son sus colaboradores— se convierten en instrumentos de la misericordia de Dios. Actúan *in persona Christi*. Esto es muy hermoso. Tiene un profundo significado, pues somos seres sociales. Si tú no eres capaz de hablar de tus errores con tu hermano, ten por seguro que no serás capaz de hablar tampoco con Dios y que acabarás confesándote con el espejo, frente a ti mismo. Somos seres sociales y el perdón tiene también un aspecto social, pues también la humanidad, mis hermanos y hermanas, la sociedad, son heridos por mi pecado. Confesarse con un sacerdote es un modo de poner mi vida en las manos y en el corazón de otro, que en ese momento actúa en nombre y por cuenta de Jesús. Es una manera de ser concretos y auténticos: estar frente a la realidad mirando a otra persona y no a uno mismo reflejado en un espejo. San Ignacio, antes de cambiar de vida y de entender que tenía que convertirse en soldado

de Cristo, había combatido en la batalla de Pamplona. Formaba parte del ejército del rey de España, Carlos V de Habsburgo, y se enfrentaba al ejército francés. Fue herido gravemente y creyó que iba a morir. En aquel momento no había ningún cura en el campo de batalla. Y entonces llamó a un conmitón suyo y se confesó con él, le dijo a él sus pecados. El compañero no podía absolverlo, era un laico, pero la exigencia de estar frente a otro en el momento de la confesión era tan sincera que decidió hacerlo así. Es una bonita lección. Es cierto que puedo hablar con el Señor, pedirle enseguida perdón a Él, implorárselo. Y el Señor perdona, enseguida. Pero es importante que vaya al confesionario, que me ponga a mí mismo frente a un sacerdote que representa a Jesús, que me arrodille frente a la Madre Iglesia llamada a distribuir la misericordia de Dios. Hay una objetividad en este gesto, en arrodillarme frente al sacerdote, que en ese momento es el trámite de la gracia que me llega y me cura.

El nombre de Dios es misericordia



HORARIOS

Días laborables:

Eucaristías:

Mañana:

9.30 (Cripta), 12.15 y 13.15.

Tarde:

17.30 (Cripta), 19 y 20.30.

Días festivos:

Anticipadas: 17.30, 19 y 20.30.

Eucaristías:

9.30 (Cripta), 11 (Misa de las familias), 12 (Parroquial), 13.15, 17.30, 19 y 20.30 h.

Exposición del Santísimo:

Jueves, de 10.15 a 12.15 en el Templo.

Todas las tardes de 18 a 20 en la Cripta.

Santo Rosario:

Todas las tardes a las 20 h. en la Cripta; seguidamente, reserva y bendición eucarística.

Confesiones:

De 10 a 13.45 y de 18 a 20.45.

Despacho Parroquial:

Martes y jueves de 19.30 a 21 h.

Viernes de 11.30 a 13.

Encargo de Misas y Rosarios:

Excepto los martes, que se realiza en la sacristía, todos los días en el anaquel parroquial de 11.30 a 13.30 y de 18 a 20.30.

Apertura y cierre del templo:

Mañanas: de 9 (Cripta; el templo, a las 10) a 14 h.

Tardes: de 17 (Cripta; el templo, a las 18) a 21 h.

Teléfonos de contacto

Parroquia de Santa Engracia
976 22 58 79
976 23 59 75

Urgencias-Atención de enfermos
602 215 711

ACTUALIDAD PARROQUIAL

INTENCION MENSUAL PARROQUIAL (MARZO)

Para que —paso a paso, grado a grado, día a día— recobremos el asombro ante la Misericordia de Dios plasmada en el Misterio Pascual y —bien preparados por la cuaresma— nos dejemos sorprender por su alegría.

HORARIOS DE SEMANA SANTA

DOMINGO DE RAMOS:

- **11,30 h. Bendición de Ramos** en la Plaza. **Procesión** hasta el interior del templo y **misa parroquial** con intervención de la Coral Parroquial.
- Se suprime la Misa de las 11. El horario del resto de las Misas no varía.

LUNES SANTO:

- **18,45 h.** Rezo de Vísperas.
- **21 h. Procesión de las Tres Caídas.**
- La misa de las 20,30 h. se celebrará en la cripta.

MARTES SANTO:

- **18,45 h.** Rezo de Vísperas.

MIÉRCOLES SANTO:

- **11 h. Misa Crismal en la Seo:** bendición de los Santos Óleos y renovación de las promesas sacerdotales.
- Esta tarde se suprime la Exposición del Santísimo por prepararse la cripta para el Monumento.
- Todas las misas y el rezo del Santo Rosario serán en el templo.
- **21,30 h.** Salida de **Procesión del Encuentro.**

JUEVES SANTO:

- El templo permanecerá abierto de 10,30 a 13 h. y de las 18 h. hasta el término de la Misa de la Cena del Señor.

- **19 h. Misa de la Cena del Señor** y traslado del Santísimo hasta el Monumento en la Cripta. Intervención de la Coral parroquial.

- **22 h. Hora Santa** en la Cripta.

- Desde las 23 horas del Jueves Santo a las 9 de la Mañana del Viernes Santo **Noche Santa.** El monumento permanecerá abierto toda la noche.

VIERNES SANTO:

- El templo estará abierto hasta los oficios de la tarde.
- **9 h. Laudes** ante el Monumento.
- **11,45 h. Novena de la Divina Misericordia.** A continuación, **Vía Crucis.**
- **17 h.** Celebración de la **Pasión del Señor.** Intervención de la Coral parroquial.

SÁBADO SANTO:

- El templo permanecerá abierto por la mañana de 11 a 13 h. Por la tarde estará cerrado.
- **11,45 h. Novena de la Divina Misericordia.** A continuación, acompañamiento de la Virgen en su Soledad.
- **22 h. Solemne Vigilia Pascual.** Intervención de la Coral parroquial.

DOMINGO DE PASCUA DE RESURRECCIÓN:

- El templo se abre a las 11 h.
- **11,45 h. Novena de la Divina Misericordia.**
- Se suprimen las misas de 9,30 y 11 h. Misa parroquial, a las 12, con intervención de la coral.

EL PROXIMO DOMINGO NO SE ELABORARÁ LA HOJA PARROQUIAL NI SE REPARTIRÁ IGLESIA EN ZARAGOZA

Merecen un buen descanso nuestros Mensajeros. Muchas gracias.

NOVENA DE LA DIVINA MISERICORDIA

Se celebra los nueve días anteriores al Domingo de la Misericordia —segundo Domingo de Pascua—, comenzando el Viernes Santo. Este año la novena adquiere mayor relieve por su conexión con el motivo del Año Jubilar extraordinario.

- **Viernes Santo, Sábado Santo y Domingo de Pascua, a 11,45 h.**
- **De lunes a sábado de la octava de Pascua, a las 12 h.**

Por su dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero



¡Jesús, confío en ti!

FELIZ CINCUENTENA PASCUAL



Publicación semanal de la Basílica Parroquia de Santa Engracia. Difusión: 2.800 ejemplares. Coordinador: Julián L. Díez González. www.basilicasantaengracia.es Redacción y Administración: C/Castellano 1, 50001 Zaragoza. D.L.: Z. 729-74.